

Un enfoque de desarrollo territorial

La competitividad de una empresa o de cualquier emprendimiento en un territorio determinado, está fuertemente influenciada por la “competitividad local”, o sea los elementos que juegan a favor o en contra en la zona o región donde se encuentra. El desarrollo del entorno o territorio inmediato, por lo tanto, es un desafío vital en su desempeño, donde interactúan aspectos tan diversos como son, por ejemplo, la red caminera, la tecnología disponible, el respaldo de los bancos o instituciones financieras a las inversiones, la limpieza y el cuidado del medio ambiente y la capacidad organizadora existente.

Que el mundo es cada vez más pequeño, no es únicamente una frase recurrente en el discurso actual, sino una realidad palpable, potenciada entre otras cosas por la globalización y los avances en las nuevas tecnologías de la información. La recurrida frase se puede complementar diciendo que no sólo es más pequeño, sino que además, en muchos sentidos, tiende a la homogeneización, tanto social como cultural, pero sobre todo económica.

Por otra parte, no se puede dejar de mencionar que todos estos procesos de reestructuración, políticos y económicos,

han tenido un efecto sobre los territorios singulares, ya que por un lado se supone la creación de un gran espacio único de interdependencias y redes de comunicación y, por el otro, como contrapunto o tal vez como complemento, cada vez cobra más fuerza el reforzamiento de lo local, ese espacio donde somos nuevamente seres humanos y al interactuar nos reconocemos como tales.

Dentro de esa realidad, resulta interesante analizar los factores que intervienen en la competitividad de los territorios, inmersos en dinámicas de funcionamiento macro. Se plantea el

Germán Holmberg Fuenzalida
Ingeniero Agrónomo, Mg.D.R.
gholmber@remehue.inia.cl

Rodrigo de la Barra Ahumada
Ingeniero Agrónomo, Mg.E.

INIA Remehue

El enfoque planteado rescata los elementos culturales como determinantes de competitividad.

siguiente modelo teórico que muestra los factores y elementos críticos en el proceso de intervención en el ámbito local y facilita la elección de las acciones tendientes a fortalecer la competitividad.

Una propuesta de desarrollo

El modelo presupone la existencia de una cadena de competitividad de tres eslabones: el país, la región o localidad y la empresa, centrando su análisis en la competitividad de segundo orden, sin perder de vista que el objetivo final es el desarrollo e impulso de la empresa, factor que da dinamismo a la economía.

La competitividad local (figura 1, página 10), está siendo impulsada o respaldada por la competitividad a nivel país. Se encuentra limitada por el resguardo adecuado de los recursos naturales y culturales y por la existencia de un adecuado sistema de financiamiento e instrumentos de apoyo. Contiene a la infraestructura local, los factores endógenos (internos) inmateriales y la capacidad de organización. Todo esto se encuentra soportado por una malla o matriz tecnológica que, por sus relaciones con los distintos factores críticos representados en la figura, condiciona el cambio tecnológico de la sociedad en su conjunto y principalmente de las empresas.

Dicho cambio surge al introducir las nuevas tecnologías en el mercado y, generalmente, contribuye a mejorar el bienestar social. También se le denomina progreso tecnológico y es posible lograrlo de dos formas: 1) a través de mejoras cuantitativas en la productividad, es decir, producir la misma cantidad de productos con menos recursos o fabricar con los mismos recursos mayor cantidad de productos, y 2) mediante una producción total cualitativamente superior a partir de una misma cantidad de recursos.

Todo lo que sirve de soporte a los



procesos de cambio estructural y que son vitales para el funcionamiento del sistema productivo local, se ha conceptualizado como infraestructura local en el modelo que se presenta. Las más importantes son las redes viales, infraestructura portuaria, plan regulador, etc., así como las instalaciones de capital social, básicamente escuelas y hospitales.

Los factores endógenos inmateriales están formados por factores cualitativos, que son necesarios para el crecimiento. Se incluyen entre otros: la capacidad emprendedora, la cultura de desarrollo de la población, la información acumulada en las organizaciones, la calificación de los recursos humanos y el know-how tecnológico existente en el territorio

Por su parte, la capacidad de organización es la energía que permite dar una respuesta eficaz a los desafíos que presenta la competitividad. Trasciende las formas de organizarse que tienen las empresas e instituciones, y se relaciona directamente con la capacidad de lograr acuerdos y entendimientos, a través de las relaciones que se establecen entre organizaciones, para enfrentar y solucionar los problemas de la localidad y potenciar la capacidad empresarial.

El tratamiento dado a los recursos naturales locales y el medio ambiente es mucho más que el de soporte productivo, y más bien está referido a la mantención



La cultura, un factor cualitativo necesario para el crecimiento.

de un medio ambiente limpio y seguro, y al resguardo del patrimonio artístico y cultural, lo que se constituye cada día más en un factor estratégico del desarrollo local. Por su parte, la competitividad país es un factor que sin duda influye en el desarrollo de competitividades locales, ya que a este nivel se producen las políticas macro que rigen el comportamiento en el ámbito nacional y local.

Las instituciones, instrumentos de apoyo y mecanismos de crédito son elementos que se utilizan para el desarrollo

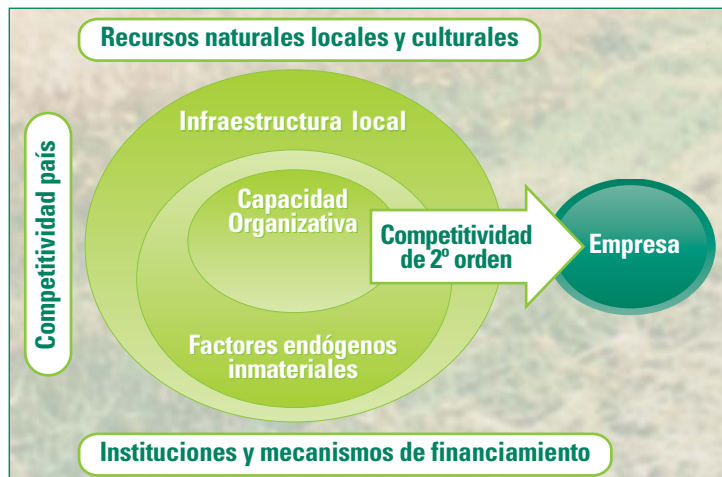
estratégico de un territorio. Trascienden la acción netamente pública, traducida en inversiones de infraestructura, e incluyen a la banca privada para el financiamiento de proyectos de inversión y a los privados para que desarrollen negocios. En este sentido son importantes los instrumentos desarrollados por el Estado tendientes a una financiación público-privada.

Algunas consideraciones

Una vez que comienzan los procesos de desarrollo local, y el sistema productivo se hace más complejo en un territorio, las

10

Figura 1. Conceptualización gráfica de la competitividad local.



Tan importante como iniciar y poner en marcha estrategias de desarrollo, es administrar eficientemente cada uno de los proyectos a través de los que se instrumenta.

carencias, tanto en factores endógenos inmateriales, capacidad organizadora, no resguardo del medio ambiente y valoración de la cultura local, constituyen las restricciones más importantes para que el proceso de desarrollo continúe. Por ello es necesario tomar medidas de carácter

cuantitativo que difundan un enfoque territorial del desarrollo, fomenten la interacción y la búsqueda de consensos entre los actores locales y favorezcan la conservación de los recursos naturales y el patrimonio cultural. En estos casos, la organización de la estrategia se convierte en una condición necesaria para mejorar la competitividad de las empresas y los territorios.

Una tarea importante a realizar por los gestores y demás agentes relevantes del desarrollo local, es conseguir el acuerdo tácito o expreso de los participantes públicos y privados que tienen intereses en el territorio, sobre la conveniencia de emprender acciones encaminadas a mejorar la competitividad del sistema productivo. Es preciso tener consenso en el diagnóstico de la economía local, lo que permite identificar las oportunidades y amenazas que presenta el entorno y determinar sus fortalezas y debilidades para mejorar el posicionamiento competitivo.

Una tarea importante a realizar por los gestores y demás agentes relevantes del desarrollo local, es conseguir el acuerdo tácito o expreso de los participantes públicos y privados que tienen intereses en el territorio.

Una vez diagnosticados los problemas a los que se enfrenta la economía local, hay que fijar los objetivos y metas razonables de alcanzar, para lo cual, de nuevo, conviene alcanzar un acuerdo entre los actores interesados. Llegado el momento de definir las acciones que permitirán conseguirlos, se requiere contar con el equipo técnico preparado que las defina, de acuerdo con las limitaciones de los recursos existentes, y con el apoyo de los actores que han de establecer las prioridades de acción.

Para obtener los resultados esperados debe ejecutarse todas las acciones. Cada acción persigue objetivos muy concretos, como impulsar el nacimiento y desarrollo de las empresas, proporcionar financiación o dar servicios de asistencia técnica, marketing o comercialización, apoyar la biodiversidad cultural, etc. Para ello es preciso desarrollar técnica, social y financieramente proyectos, construir las infraestructuras necesarias, promover el cambio de la cultura empresarial y de la



La incorporación de cambios tecnológicos condiciona el desarrollo de las empresas.

mentalidad local, y propiciar la interacción entre los agentes.

Además de recursos, la gestión requiere de expertos en fomento productivo y desarrollo local. En este sentido la restricción más importante quizás sea la escasez de recursos financieros con la que cuentan las comunidades. Para conseguirlos y administrarlos es necesario disponer de un sistema de gestión eficaz, que supere las barreras que se presentan en gran parte de las organizaciones administrativas existentes en las comunidades, caracterizadas por cierta rigidez y demoras en la toma de decisiones.

La gestión del desarrollo se convierte en uno de los núcleos principales de la política económica local. Para alcanzar las metas que los agentes se han marcado, no es suficiente con haber establecido una estrategia afortunada y haber iniciado las acciones más adecuadas. Una condición necesaria es gestionar los proyectos, gestionar los recursos financieros y gestionar los recursos humanos. Tan importante como iniciar y poner en marcha estrategias de desarrollo, es administrar eficientemente cada uno de los proyectos a través de los que se instrumenta.

La operacionalidad del desarrollo requiere mejorar la interacción entre los agentes públicos y privados, pues frecuentemente se trata de obtener objetivos que exigen la colaboración y la participación de los interesados y de los afectados por los proyectos. Para ello hay que movilizar y animar a los actores locales y a la población, establecer y consolidar alianzas y acuerdos, y establecer redes de cooperación permanente entre los agentes. ■

La competitividad de un determinado territorio está fuertemente determinada por el cuidado y manejo de su medio ambiente.

